

30

LAS TENDENCIAS Y LAS TENTACIONES SON DISTINTAS DEL PECADO

“Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después de haber concebido, pare el pecado, y el pecado siendo consumado pare la muerte. Amados hermanos míos no erréis.” (Santiago 1:14-16)

Estas tendencias al pecado que están en nosotros se manifiestan en actos y pasan a ser pecados cometidos abiertamente. Hay una diferencia entre una tendencia al pecado, y la manifestación declarada de este pecado por los actos. Hay en nosotros tendencias al pecado que no han aparecido; pero muchas se han manifestado ya. Pero Cristo ha vencido todas esas tendencias al pecado que aún no se han manifestado. ¿Que ocurre con los pecados que efectivamente se han manifestado en nosotros?. “Todos nosotros nos descarriamos, como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargo en Él pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6).

“Él mismo llevo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos al pecado, vivamos para justicia. ¡Por sus heridas habéis sido sanados!” (1Pedro 2:24). Por tanto queda claro que todas las tendencias al pecado que hay en nosotros y todos los pecados que se han manifestado, han sido colocados sobre Él. Verdaderamente terrible y al mismo tiempo verdaderamente cierto. ¡Pero que gozo!, en esta terrible realidad se encuentra la plenitud y la perfección de nuestra salvación. Él ha vencido todos esos pecados y todas esas tendencias al mal, y en Él tenemos la victoria sobre todos ellos.

Nosotros mismos sentimos la culpabilidad de esos pecados cometidos, hemos tomado conciencia de que estábamos condenados a causa de ellos. Pero todos esos pecados han sido atribuidos a Cristo, y han sido colocados sobre Él.

Surge la pregunta: ¿Cristo ha sentido la culpabilidad de los pecados imputados?. Ya que el no cometió pecado, no ha tenido jamás conciencia de haber cometido uno solo. Pero nuestros pecados han sido colocados sobre Él, y nosotros éramos los culpables. Vamos a considerar esto de tal manera que cada uno de nosotros pueda responder sin ninguna duda “sí” a este asunto. Puede suceder que algunas personas no habiendo tenido esta experiencia que voy a utilizar como ilustración, y otros la hayan tenido efectivamente; sin embargo podrán dar una respuesta afirmativa. Los que la hayan tenido efectivamente, darán sin duda una respuesta afirmativa. 39